

UN ÉTIMO ONOMATOPÉYICO CANARIO

ANTONIO CABRERA PERERA
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Siempre me ha llamado la atención la existencia en el habla coloquial canaria de cuatro voces autóctonas, aunque se discuta mucho el origen indígena de una de ellas, según veremos a continuación.

Estas voces son, por orden alfabético: *baifo*, *beleté* o *beletén*, *tabaiba* y *tabefe*.

Dominik Josef Wölfel las registra en su *Monumenta Linguae Canariae*¹.

Cristóbal Corrales Zumbado, Dolores Corbella Díaz y M^á Angeles Álvarez Martínez en su *Tesoro Lexicográfico del Español en Canarias* recogen asimismo estas palabras, las definen y señalan su procedencia.

Baifo. En la acepción 12 se dice: Hay algunas palabras de indudable origen guanche que aún son de uso corriente en Canarias, por ejemplo, *baifo* «cabrito», que ya encontramos en Antonio de Viana, *Antigüedades de las Islas Afortunadas de la Gran Canaria*, Sevilla, B. Gómez, 1604... (STEFFEN: PROBL. LEX.)².

Beleté o *beletén*. En la acepción 11 se lee: Es el «calostro» castellano, o primera leche que da la hembra después de parida. Úsase exclusivamente «guisado», al contrario de la leche, que puede tomarse cruda. (Se sospecha que ésta sea también una de las poquísimas voces indígenas supervivientes a la implacable absorción del idioma conquistador) (GUERRA)³.

Tabaiba. En la acepción 3 consignan: TABAYBA. s.f. voz indíg. Arbusto de costa, lechoso, de figura y follaje semejante al verode aunque mayor. En la acepción 9, insiste: De los primitivos pobladores de las Canarias apenas se conservan unos cuantos nombres de alimentos, utensilios y plantas: *tabaiba* nombre de planta (FRANCHY)⁴.

Tabefe. En la acepción 1 leemos: El líquido, semejante al suero, que se desprende del queso prensado por la mano del rústico fabricante, mezclado con el excelso gofio, forma la pasta llamada *tabefe*, delicia de nuestros campesinos y probable herencia de la raza indígena a cuyo léxico parece pertenecer el vocablo (MILLARES).

En la acepción 3 hay una opinión contraria a la anterior en cuanto a la procedencia del vocablo: En Portugal y tierra española del Oeste (...) se nombra indistintamente *suero* y *tabefe*; que son desde luego la misma cosa; pero sin mezcla de gofio que por allí no han tenido la fortuna de gustar. El vocablo no es indígena, ni castellano, sino portugués, si bien su significado no se ajusta por completo al que se le da en las dos naciones peninsulares... (VALENZUELA).

En la acepción 4 encontramos: Las formas guanches de nuestra habla están totalmente aclimatadas en su fonética y ortografía al español, y han sufrido los mismos cambios que desde el siglo XIV hasta hoy vienen experimentando las formas típicas de igual estructura del castellano. Es sumamente difícil —y siempre nos quedarán grandes dudas— determinar lo español y lo típicamente guanche de las formas conservadas sólo de viva voz, no documentadas hasta muy reciente fecha. En la siguiente serie de curiosos ejemplos (...) «*tabefe*» = pasta de soriño y gofio (...); ¿pue-

de alguien decir de pronto, lo que hay en ellas de guanche y lo que introdujo el español? Parece indudable por su estructura, su carácter guanchinesco, aunque alguna pudiera tener otra procedencia... (ÁLVAREZ).

En la aceptación 5 hay una rectificación del propio. D. Juan Álvarez: Entre las formas de lenguaje conservadas usualmente en el español de Canarias, y que pueden atribuirse a portuguesismo, me parece deben señalarse las siguientes por lo menos: «Soriño» = líquido amarilloso obtenido al prensar el queso o la leche al fabricarlo; y que ligado al gofio forma el típico «tabefe». También esta forma «tabefe», que yo había supuesto (sugestionado por Millares: *Léxico de Gran Canaria*), como posiblemente guanchinesca, es de procedencia gallego-portuguesa y primitivo origen arábigo, según Steiger: árabe *tabix*... (ÁLVAREZ)⁵.

Así pues, vemos que, de forma unánime, a las voces *baifo*, *beleté* y *tabaiba* se les da un indiscutible origen canario; en tanto que hay muchas discrepancias en cuanto a la palabra *tabefe*, que, según yo creo, bien pudo tener un común origen árabe y dar a los canarios el *tabefe* y a los portugueses *atabefe*.

Aceptadas pues estas palabras vemos que en ellas hay una raíz común y que forman de alguna manera parte de un campo semántico común, como veremos a continuación.

Baifo, beleté o beletén, *tabaiba* y *tabefe* tienen una raíz común que es *bai/be*. Y por supuesto forman parte de un campo semántico común, ya que todos ellos están relacionadas más o menos con la leche.

Efectivamente, *baifo* es el cabrito que se alimenta de la *leche* de la cabra; *beleté* o *beletén* es la primera *leche* que da la hembra después de parir; *tabaiba* es una planta cuya savia tiene forma muy parecida a la *leche*; y *tabefe* es un alimento que se condiciona con un producto de la *leche*.

Así pues, eso me ha hecho reflexionar, y llegar a una conclusión. Es una simple conjetura que no está registrada y que por tanto

no puede pasar de ser una simple conjetura, pero muy verosímil y con muchas posibilidades en su favor.

Yo creo que una voz primitiva, que muy bien pudo ser *bai* o *be* (y me inclino más por la forma *be* que por la de *bai*), fue supuestamente la voz que nuestros primitivos canarios y guanches usaran para llamar a este producto alimenticio, *la leche*, que les daba un animal, la cabra, que les era muy familiar. La voz es onomatopéyica; ya que la voz natural de ese animal es *be*; y el indígena en sus primeros momentos, cuando descubrió el alimento, al ser requerido por sus familiares y amigos que de dónde sacó ese producto tan rico, la única forma de expresarse en una lengua que no debió ser tampoco muy rica, dio a conocer que era originario de la cabra y lo designa por el nombre que el mismo animal pudo llevar también en sus orígenes, por su voz natural o la forma de manifestarse: *be*.

Las voces que hemos encontrado son las únicas pruebas para sentar nuestra conjetura. Las razones expuestas no son disparatadas. Y en tanto que no aparezcan pruebas escritas que demuestren definitivamente o echen por tierra nuestra hipótesis, seguiremos sosteniendo esa opinión. Por ahora, que no hay otras razones más poderosas que las expuestas, y para no renunciar a ellas, haremos uso de la locución italiana tan socorrida y que nos viene de primera a nuestro razonamiento: *Se non è vero, è ben trovato*.

NOTAS

- 1 JOSEF WÖLFEL, Dominik: *Monumenta Linguae Canariae*. Austria: *Akademische Druck-u. Verlagsanstalt*, 1965, pp. 194, 196, 301 y 302.
- 2 CORRALES ZUMBADO, Cristóbal *et al.*: *Tesoro lexicográfico del español de Canarias*. Madrid: *Real Academia Española*; Gobierno de Canarias, 1992, p. 137.
- 3 CORRALES ZUMBADO, Cristóbal *et al.*: *Op. cit.*, p. 163.
- 4 CORRALES ZUMBADO, Cristóbal *et al.*: *Op. cit.*, pp. 862-863.
- 5 CORRALES ZUMBADO, Cristóbal *et al.*: *Op. cit.*, pp. 865-866.